

SERMON QVE

PREDICO EN LA BEA-

tificacion de la santa Madre Teresa de Iesus,
Fundadora del Carmen Descalço, el Padre
Geronymo de Florencia Religioso de la Com-
pania de Iesus, y Predicador de su Magestad,
en el Conuento de S. Hermenegildo de
los Padres Carmelitas Descalços.

en Madrid, año de

1614.

*Simile est Regnum cælorum decem trit-
gimibus. Matth. 25.*



ARA dar buen principio a mi sermon; me
parecio darsele cõ las palabras, con que aquel
grandissimo Doctor de la Iglesia Geronymo,
por tal della reconocido se le dio a vna Episto-
la escrita en otra ocasion semejante a la
nuestra de vna grande y famosa Matrona Romana llamada
Demetriades, a quien escriuia hallandose obligado a alar-
bar y alentar sus insignes, y heroicas virtudes, el qual dize
assi. *Inter omnes materias, quas ab adolescentia vsque ad hanc
ætatem, vel mea, vel notariorum scripsi manu, nihil præfere
eopore desfacilius. Scripturus enim ad Demetriadem virginõ Chri-
sti, quæ & nobilitate, & diuitijs prima est in orbe Romano, se
omneta virtutibus eius congrua dixero, adulari putabor, si quæ
dam subtracero ne incredibilia videantur, quamnum laudibus meis
mea facies veri cundia. Quid igitur faciam? quod implere non*

*Hieron.
de Virgi-
nitate ser-
uanda
Epistola
ad Deme-
triadem
virg. qn. 8.*

A
possum

En la Beatificación de la

possum, negare non audeo. Entre todas las materias que el Santo, en que empleé mi lengua ó pluma desde mi mocedad hasta la edad presente, ninguna me ha venido a las manos de mayor dificultad; porque auiendo de escriuir a la virgen Demetriades, y hablar de virtudes de quien en nobleza, y riqueza es la primera entre todas las Marzanas Romanas, si las digo todas parecere lifongero, si callo algunas por parecer increíbles, quedaré corto, y hará daño a las alabanzas suyas la vergüençã mia. Pues que hare que ni querria quedar corto, ni parecer demasiado, y el salirme a fuera no me es licito, porque lo que no puedo cumplir, no lo puedo negar.

En este caso de S. Geronymo me hallo yo, y aun en otras mas apretado; porque ni nuestra virgen Teresa es Demetriades, sino mucho mas, ni yo soy Geronymo, sino mucho menos, y assi es fuerça, que el aprieto mio sea mayor. Es verdad que a san. Geronymo le corría vno de los riesgos, o de quedar corto, o demasiado, a mi solo el primero; porque nuestra santa Teresa es tan amada, tan estimada, y celebrada de todos, que por mucho que yo diga, les he de parecer antes corto que demasiado: pero ay de mi, que mi riesgo siendo vno los contiene ambos, porque estoy a manifestito peligro de quedar, sino demasiado, o corto, a lo menos demasiadamente corto en materia tan ampla, y grãde. Pues a quien acudiré por fauor y ayuda? Si yo fuera hijo de la santa Madre, y de su sagrada Religion, entrara con gran confiança en mi sermón, fundado en la palabra del Espiritu Santo, que dice *Sicut qui thesaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.* Para si atesora, quien a su madre honra, porque el honrar vn hijo a su madre, es otro tanto oro delante de Dios, y assi tiene derecho a los tesoros de su gracia. Pero de esso mismo que es no ser su hijo me quiero valer para alcanzar la gracia del cielo, porque si no lo siendo en el habito, lo soy en el afecto, si no siendolo en la profesion, lo

lo soy en la deuocion, accion tendre de hijo a que me ayude del cielo a honrar a nuestra santa Madre. S. Geronymo en el caso y lugar citado se alentó diziendo. *Igitur & in opere presentia uia quidem, & mater, plantauerunt sed & nos rigabimus, & dominus incrementum dabit.* La aguela, y madre de Demetriades plantaron en ella tantas virtudes con su buena educacion, y yo las regaré con esta mi oracion, para que crezcan mas en ella, y el Señor dara el incremento, y perfeccion: Puesa imitació de Geronymo digo en la ocasion presente que tantas virtudes, como Teresa tuuo, su madre que es la Virgen (de quien ella fue hija tan deuota) con su fauor y ayuda las plantó en su alma, y ella misma las ha de trasplantar en las de sus deuotos; yo querria ayudar con el riego de mi sermon, Dios es el que ha de dar el aumento de su gracia; pidamosla por intercessión de su Madre la Virgen, diziendo, Ave Maria.

Paulo
post.

Despues de aquella triste y lamentable pérdida de la original justicia de nuestro primer Padre, tuuo dos entre otras, vna fue de la vida quedando condenado a muerte, otra de la entereza, y pureza de su persona; conociendo a su muger, a quien antes no auia conocido; porque como incurrida ya la culpa se halló sentenciado a pena de muerte, mirando se ya como hombre que auia de saltar algún dia, trató de dexar su successor, y para esto de tener sucession, y en orden a esta conocio a su muger; tomando la corrupcion de su entereza, por reparo de la corrupcion de su vida, a que estava ya condenado por su culpa, la qual le truxo a tal estado, que vna corrupcion le fuesse reparo de otra corrupcion, y vna pérdida aliuio de otra pérdida: dixolo esto grauemente san Basilio por estas palabras. *Quod si non otiose paradysum primique Libro de Adam in eo conspicias vitam, inuenies profecto illam adhuc in vera uirginitate paradysum constitutum opus non habuisse cognoscere uxorem suam; ginit. post prauaricationem uero, mortisque sententiam post paradysi amissionem, tunc iam uxorem cognouit suam, de uita postea mortalitate*

En la Beatificación de la

Uicem prolixo successione solaretur. De suerte, que en viéndose Adán ya mortal, y q̄ podía faltar, trató de que no le faltasse sucesor, y de consolarla mortalidad de su vida con la sucesion de su casa, porq̄ esta es reparo de aquella. De aquí es q̄ los Angeles, como son de su naturaleza inmortales, y no pueden dexar de ser, no hā menester sucesiō, y así el autor de la naturaleza no les dio virtud de producir vnos a otros, como se la dio a los hōbres. Pero es a advertir, q̄ así q̄ los Angeles fueron desde su primera creacion incorruptibles; quanto al ser Phisico, y natural, pero criolos Dios en estado, que pudieron faltar, quanto al ser moral de la gracia en q̄ fuerō criados, y quanto a esta vida mortales, y defectibles, y así muchos dellos faltarō, y murieron la muerte de la culpa, por la qual dexaron vazias las sillas del cielo, y a esta causa fue necesario, q̄ Dios nuestro Señor les proueyesse a los Angeles de vna como propagaciō moral para soldar la moral corrupcion, ya que no les proueyo de multiplicacion phisica, y natural, por no estar sujetos a la corrupcion natural, a q̄ están los hombres, y así fue menester les proueyesse de sucesores. Pues quales son estos? Estos son los hombres y mugeres virgines, a quien concedio Dios vn estado de virginidad, en el qual viuē como vnos Angeles en carne, para q̄ así reparen las ruinas de los primeros, y llenen sus sillas y pueblen los desiertos q̄ dexaron. Esta verdad la dixerō entre otros muchos Santos, especial y granemente Ambrosio, Geronymo, y Basilio: S. Ambrosio por estas palabras. *Bonum enim est coniugium, per quod humana posteritatis inuenta est provogatio; sed melior virginitas, per quam Angelorum reperta est successio.* Bueno es el matrimonio (dize el Santo) porque da sucesion a los hombres, pero mejor es la virginidad pues da sucesores a los Angeles. S. Geronymo pondrá a la verdad a este proposito aq̄llas palabras del Genes. sus Iou. c. 9. *Crescite, & multiplicamini, & replete terram.* Creced, y multiplicaos, y llenad la tierra, sobre las quales palabras dize

Dize estas: *Consideranda est vis verbi, (& replete terram) nuptie quippe terram replent: virginicas paradysum*, que quiere dezir. Muy de ponderar es aquella palabra, *creced y llenad la tierra*, porque el matrimonio puebla la tierra, la virginidad el cielo. Al mismo intento explicó S. Basilio en vn sentido biē particular aquel lugar de S. Iuā en que dixo Christo a sus discipulos: *Leuate oculos vestros, & videte regiones que albae sunt iam ad messem*. Alçad los ojos, tēde dlos sobre estas mieses que ya blanquean, y pidē la hoz, entendiendo por las mieses blancas, y de sazón para la siega los continentes, y virgines, que como personas tan granadas, son los granos puros, y blancos, de que se han de llenar las troxes del cielo, que quedaron vazias por los Angeles que cayerō. Tendio pues Christo para alentarse a su trabajo los ojos de la consideracion por la infinitad de virgines, que con su venida al mundo se auian de consagrar a el. Las palabras del santo son estas: *Per totum enim orbē prius inhabitabilem, post habitari ceptum, plurimam segetem grauesque humani generis frugibus culmos, & flauescētes aristas, per omnes terrarum tractus intuens dominus, eiusce spicas colligendi tempus iam, iam instare, atque adesse probauit*. Y que granos sean estos, dexaalo dicho arriba, que eran los virgines: *Virginitas enim vitam nostram de corruptione ad sanctitatis gloriam colligit, & grana intra caelorum horrea congregat* Luego Ambrosio, Geronimo, y Basilio por cosa llana tienen, que los virgines son los legitimos sucesores de los Angeles, y los que han de llenar sus sillas, y poblar el cielo.

Ioann. 4.
Basilius,
lib. de vera virginitate.

Et supra

Pero contra esta verdad se ofrecen luego dos dificultades. La vna es, que las sillas, y lugares de los Angeles son muy altos: La otra, que son muchos: si muy altos, como vnas criaturas tan baxas hechas de la baxa tierra, como son los hombres, han de subir a ellos? si muchos, serā menester muchos virgines para llenarlos, y el auer tantos serā muy dificultoso, por la gran dificultad que ay en

En la Beatificación de la

guardar virginidad Angelica en carne tan flaca. A la primera responde con doctrina del mismo Basilio, que los hombres que guardan virginidad en carne mortal, no reparan como quiera las ruynas de los Angeles, sino con grandes ventajias, ocupando las mas altas sillas, y teniendo los mejores lugares entre ellos: y da la razon el Santo, porque los Angeles si guardan entereza, guardanla en vna naturaleza incapaz de corrupcion, pero los hombres en vna naturaleza fragil, y capaz desta, con linda gracia se escapan della: *Hi profecto qui virginitatem servant Angeli sunt, non obscuri aliqui, sed sane illustres, atque nobilissimi, illi enim carnis nexibus liberi integritatem suam in caelis servant, & loco, & natura inuiolabiles, & apud suum Regem; & Deum constituti, at vero isti in terra carnis illecebris, & voluptatibus diu reluctantes, ac diaboli tentamenta perpetua exercitatione vincentes, incorruptionem Angelicæ puritati parem virtute præcipua ante creatoris oculos custodierunt.* Dize pues el Santo: a los Angeles ayudalos a ser puros el lugar donde residen, que es el cielo, la naturaleza que tienen, que es de espiritu, la presencia del Rey ante cuyos ojos ven, que es Dios, y la compañía santa de que gozan, que es de otros Angeles puros; pero al hombre todo lo contrario le defayuda para ser casto, el lugar donde reside, que es la tierra, la naturaleza que tiene, que es de carne, la ausencia, que de Dios padece, la batería de los demonios que le tientan; pues con tantos contrastes, cōseruar pureza y gual a la Angelica superior, y auentajada pureza es. Y así dixo Bernardo: *Differunt quidem inter se homo pudicus, & Angelus, sed se- licitate, non virtute, & si illius castitas foelicior, huius tamen fortior esse cognoscitur.* Los Angeles, (dize Bernardo) son castos por la buena dicha de la naturaleza q̄ les cupo, pero los hōbres sonlo por pūta dilaçã, a q̄llos por naturaleza, estos por gracia: y como la gracia excede a la naturaleza, es fuerça, q̄ la virginidad de los hōbres exceda a la pureza natural de los Angeles, luego no es dificultoso de entender q̄ por mas altos q̄ seã los

Bas. Ibid.

Bern. ep

41. ad

Henricū

ante me-

dium.

lugares q̄ dexaró los Angeles, pueda los hõbres subir a ellos.
Pero queda la següda dificultad, q̄ por ser muchos sera me-
nester echar Dios vn vando en la tierra, o poner vn precep-
to de virginidad; porq̄ fino como ella es tan dificultosa de
guardar seran muy raros los q̄ la guardẽ. A esta respondo, q̄
tomó Dios vn acuerdo digno de su eterna, e infinita sabidu-
ria, q̄ a no tenerla se pudiera hallar perplexo, porq̄ por vna
parte, mirando la necesidad q̄ auia de muchos virgines pa-
rapoblar los desiertos del cielo, parecia conueniente mãdar
la virginidad a todos: por otra mirando afsi su grã dificultad
della, como la necesidad de la propagaciõ del mûdo, no se
põdia mãdar, porq̄ fuera el poner esse precepto, armar lazo
de cayessen muchos: pues q̄ remedio para obligar a mu-
chos sin poner precepto de virginidad a nadie; el acuerdo
de Dios fue obligar sin obligar, hazer fuerça sin hazerla, po-
niendonos en la Iglesia vnos exemplos de virginidad tan e-
ficazes que se subrogassen en vez de muy estrechos pre-
ceptos y apretantes leyes, esto es dándonos vnas personas
tan bien quistas, tan tiernamente amadas de todos, que con
su exemplo nos mouiessen a lo que nos auia de obligar el
precepto, y nos lleuasse mas eficazmente en pos de si la sua
uidad del, que el rigor de la ley. El primer exemplo, que
para este intento nos dexó Christo, fue su Madre Santissi-
ma, la qual como es tan Señora de los coraçones, lo es de
mouerlos con su exemplo, y ha sido este vn medio tan efi-
caz, y ha lleuado tras si a tantos, q̄ parece entró en vez de
precepto, y ley, dixolo esto Nazianzeno por estas breues pa-
labras. *Christus ex Virgine gignitur, virginitatem velut lata lege*
fanciens. Escogio Dios por Madre vna virgen, en vez de po-
ner ley de virginidad, porque en muchos tendra mas fuer-
ça la imitacion de Maria, que tuuiera quiza la ley si la
huuiera. Con este primer exemplo despertó Dios otras per-
sonas insignes en su Iglesia, estimadas, amadas, y celebradas
de todos, q̄ lleuadas del capitaneassen a otras muchas, para

Oratione
29. in lau-
dem Ba-
silij.

En la Beatificación de la

que debaxo de su estandarte militassen hasta llegar a poblar el cielo, entre las quales fue vna principalissima, e illustissima virgen, y madre de tantos hijos, y hijas la Santa Teresa: la qual para que nuestro siglo fuesse dorado, y esta era dichosa, dio el ciclo al suelo en nuestro tiempo para reparo de sus ruynas. Teresa es vna de las principales restauradoras del cielo despues de la Virgen nuestra Señora: sus hijos, y hijas son aquellas mieffes blancas en el habito, y en el espíritu de pureza de quien dixo tanto antes Christo que blanqueauan, y le lleuauan los ojos, y alentauan para trabajar en este mundo: *Videte regiones, quia alba sunt iam ad messem.* Como dixo arriba Basilio. Teresa es la que puebla el cielo con su Religión, y Religiones como el matrimonio el suelo con sus generaciones, segun dixeron Ambrosio, y Geronimo, y assi el blason, y renombre, que Pedro Damia, y otros dieron a N. S. de reparadora de los Angeles, con su licencia se le daremos a Teresa en este sermón, (la qual dara de muy buena gana a su querida hija) que el ser vna hija parecida a su buena Madre, si bien es gloria de la hija, es tambien alegría, y gusto grande para la madre, y prouaremos ser nuestra Santa restauradora, y reparadora de las quiebras, y ruynas de los Angeles, pues con vn mundo de hijos, y hijas virgines que ha tenido, y tiene, va poblando el Reyno de los cielos, y assi mejor que a otras muchas virgines le viene, y mas de justicia se le deue el Euangelio, que oy se le canta.

Simile est regnum caelorum decem virginibus. Porque siendo Teresa vna virgen es madre de tantas, y tantos, que pueblan esse Reyno de los cielos: y si las prudentes son las que proueyeron sus lamparas del olio de sus buenas obras, de fuerte, que luziesen, y campeassen para entrar con ellas a las bodas, yna de las prudentissimas, y principalissimas fue Teresa, la qual cebó su lampara con el azeyte de sus excelentes, y luzidas obras, y luzio de fuerte, que el esposo no aguardo para celebrar las bodas cō ella, la hora de la muerte.

Serm. de
anuncia-
ción.

lesoc. xa

que es la ordinaria de las demas, sino que en vida se le apareció, y dádole ricas arras, las celebró con ella como veremos: y parece que en testimonio del abundar oleo de buenas obras de que proueyó su lampara resplandeciente, está su santo cuerpo manando siempre un oleo oloroso, y saludable. Pero porque no me contento con que nuestra virgen sea una de las cinco prudentes, sino entre las demas señaladissima, e ilustrissima, sera mi assumpto en este sermón yria comparando con la mayor, y primera de todas, que es la sereníssima virgen, a quien es parecedissima, y este assumpto, ni perdiera de vista al Euangelio, ni a vista del hilo de la historia de su vida, pues todas las virtudes, o hazañas que della yretocando, siruieron de oleo a la lampara de Teresa, con el qual cebada luzió, y resplandezió tanto en la Iglesia, y luzirá en los siglos eternos. Y aunque yr comparando a Teresa con Maria es empresa grande, pero tomada con acuerdo: lo vno, porque así como es costumbre de los grandes Doctores de la Iglesia cōparar a los santos de marca mayor con Christo, como son los dos Iuanes, los dos Principes de la Iglesia, Pedro, y Pablo: tambien es razón, que a las insignes, y señaladas Santas las comparemos con su madre, que lo vno, y lo otro cede en grande honra de ellos, y ellas, y no se mengua vn pñro el honor de Christo, y el de la Virgen: pues ya se sabe, que qualquiera comparacion se quedará en semejança y no passa a ygualdad, ni passar puede. Lo otro, porque como desde el principio del sermón apunté, pretendo que a nuestra santa virgen Teresa la truxo Dios al suelo por reparadora del cielo, y restauradora de las ruynas de los Angeles, pues para que ellos se preciē de tenerla, y reconocenla por tal, pareceme buen medio, que la vean semejante a la sereníssima Virgen, a quien ellos se glorian tanto de tenerla por suprema reparadora, pues lo es en tantas cosas como veremos, y en aquella tan principal, que es ser Virgen, y Madre espiritual de tantos hijos, e hijas, y de Christo en ellos.

En la Beatificación de la

Començando pues por el primer passo de su vida, hallare
mos ardiendo su lípará con tan encendida caridad, q̄ com-
pite con la Serenísima Virgen; a quien se assemja. Lo pri-
mero en començar por dō de otros santos, y tantas acaban.
Porq̄ siendo de siete años, y estos no cūplidos se salio con
vn hermanito suyo de casa de sus padres, partiendose de se-
creto házia tierra de Moros, cō vn encēdidissimo deſseo de
morir martir por Christo, a quiē como a dulcissimo esposo
en aquella tierna edad tā fuertemente amaua. Lo qual luego
q̄ su madre lo supo embio tras ellos vn tio suyo, q̄ los encō-
tró, y boluio a su casa. Por ay comēçays virgē santa? Esto es
començar a cōpetir cō la Virgē Sātísima, pues comēçays
por donde los otros santos acabā, q̄ es la primera prerogati-
ua suya, como todos los santos comūmēte lo enseñā. Por
lo qual S. Gregorio le acomoda aq̄llo de Isaías: *Erit in nouis*

Isaia. 2.
Psal. 86.

simis diebus preparatus mōs domus Dñi in vertice mōtiū. Y lo dī
ps. 86. Fūd amēra eius in mōtibz Sātis. Esto es, q̄ la Serenissi-
ma Virgen echó sus cimiēros sobre las cūbres altas dela per-
fecció de los otros santos; luego como la cūbre de toda san-
tidad sea la caridad, y la cūbre de la caridad, y lo mas alto de
lla el martirio, y el querer dar la vida por Dios: n̄fa virgē an-
tes de cūplir siete años, quādo comēçaua el vso de la razō,
y santidad, comēçò por la cūbre della, y dō de otros acabā:

Joan. 15.

porq̄ como dixo Christo: *Maiores hac dilectionē nemo habet, vt*
animā snā ponat quis pro amicis suis. Luego en este primer pas-
so hija fue Teresa de Maria, y muy parecida a ella. Pues la q̄
tan niña, y antes de ser mōja Descalça tā descalça estaua de
todo afecto humano, q̄ ni queria vida, y daua passos tā grā-
des y tā ayrosos en la perfecció, quales los daria quādo mō-
ja, y ya de profesiō Descalça? *Quam pulchri sunt gressus tui in*

Cant. 7.

calceamentis filia principis. Si aun calçada tā descalça estays,
que será quando profesleys el serlo, y estarlo? *Sicut cortex ma-*

Cant. 6.

lipnici, sic gemma tua Tencys niña tierna estas mexillas com-
el deſseo vertiendo sangre como vna granada abierta ya de

madura.

madura. Tan madura estays siendo tan tierna, y tã crecida en amor siendo tã niã? De nra Sãta dezirse puede lo q̄ de S. Inã Evangelista dixo Geronimo, q̄ el martirio le faltò a ella, no ella al martirio: *Videbimus martiriũ animo defuisse*. Pues por q̄ no quiso Dios cõplir a nra Sãta esse tã encedido desseo, q̄ desde edad tã tierna comẽçò, y le durò, y crecio toda la vida? Respõde en ordẽ a nro proposito de la semejaça q̄ tiene cõ N. S. q̄ porq̄ le fuesse en vida, y muerte parecida, no quiso Dios muriesse a manos de crueles tiranos; sino del tirano dulce del amor q̄ a el tenia, del qual murio nra virgẽ, como en su lugar veremos. Lo segũdo, porq̄ tuuiesse vn martirio mas largo en duraciõ, y mas penoso en intẽsiõ, y grãdeza; q̄ si muriera a cuchillo; para q̄ en esto tãbiẽ se pareciesse a su madre la Virgẽ N. S. q̄ en Maria, y en Teresa su martirio, fue su no martirio, y su tormẽto el no ser martir: para lo qual su põgo lo q̄ dize el Espiritu Sãto, q̄ la esperaça, o desseo dilata do atormeta el alma: *Spes, que differtur, affligit animã*; de siere, q̄ el desseo es tormẽto, y si es vehemẽte el desseo, serã penosissimo el tormẽto, pues como el aliuio del desseo sea el cõplimiẽto de esse mismo, sigue, q̄ si huuiesse vn feruorossimo desseo del martirio, yẽdria a ser el martirio mismo el aliuio de esse tormento; pues qual deve ser vn tormẽto que tiene por refrigerio al mismo martirio; luego esse desseo de ser martir Teresa, siẽpre vehemẽte, y nũca cõplido, fue vn martirio mas penoso, q̄ el mismo martirio, pues su aliuio fue ra esse, y mas largo, pues durò toda la vida: luego no ay q̄ epãtar q̄ Dios a nra Teresa no aya cõplido esse desseo de ser martir, porq̄ a imitaciõ de la virgen N. S. mercciesse con vn linage de martirio mas penoso, y mas prolixo. Esta doctrina nos la enseñarõ S. Ambr. y S. Paulino, S. Ambrosio lib. 3. de Virginibus, hablãdo del desseo grãde q̄ S. Pelagia virgẽ natural de Antiochia viẽdose cercada de los enemigos, tenia de q̄ le quitasẽ la vida, porque no le quitasẽ la joya de su virginidad, dize galanamente: *Certe si vim ipsam nominis cogito*.

Hieron.

lib. 3. cõ

men. in

Matt. 6.

20.

Prov. i

En la Beatificación de la

mus, quæ vis voluntaria illa magis est vis mori velle nec posse. Y mas claramente san Paulino hablando de san Felix en los versos siguientes.

*Paulinus
Nolanus
in vita S.
Felicis
natali. 3*

*Acceptante Deo fidam profanguine mentem,
Qui cordis taciti scrutator ferre paratos
Aequiparat passis; sat habens interna probasse.
Martyrium sine cæde placet, passura voluntas
Sufficit, & summa est meriti testatio votum.*

*tomo. 3.
Biblior.
Patr.*

Y De lo que en este primer passo de la vida de nuestra san ta queda dicho tomaremos la razon para otro passo dificultoso de vn fauor extraordinario, y raro, que hizo Christo a Teresa en su coronacion.

Viendo nuestra santa que no se le cumplia el desseo del martirio, determino ser martir por otra via, entrandose en Religion que es otro segundo martirio, aunque menos sangriento, mas prolixo, como lo enseñan comunmẽte los Santos, Gregorio, Ambrosio, y Bernardo, y assi a los diez y nue ue años se entro monja en el Monasterio de la Encarnacion del Carmen de la ciudad de Auila, donde con el exercicio ordinario de Religiosas obras, cebò su lampara de fuerte, q̄ luziessse para toda la Iglesia, vino se a la casa de Dios a tratar con el, y cõ sus Angeles, para hazerse a su cõuerfacion, y cofumbres, a imitacion de la Reyna dellos, q̄ a esse fin se vino al tẽplo, y figuiendo su exẽplo, tomò a Christo por su esposo, consagrandole su virginidad, sin querer tener otro, despi diẽdose de muchos q̄ tuuiera por su nobleza, y grãdes partes personales de q̄ Dios la auia dotado, queriendo mas por esposo a Christo, (q̄ aũque pobre es muy noble,) que otros esposos ricos, pues en calidad son tã inferiores: pues aun en los casamientos humanos las donzellas de buena sangre, mas miran en la calidad que en la riqueza. A este proposi to entiendo san Geronimo aquella sentençia de Salomon:

*Prou. 22
Hieron.
ibi.*

Melius est nomen bonum, quam diuitie multe; sobre el qual lu-

gar dize. *Nomen bonum est nomen religionis quod dicitur in m-*
diis vero praefertur. Mas deue estimar vna donzella el nó-
 bre q̄ le dá Christo de Esposa suya, q̄ las muchas riquezas q̄
 otros maridos la truxerā. Y así nueſtra Santa virgen effimo
 más el llamarſe Teresa de Iesus como Esposa suya, que ſer
 Reyna de la tierra; la qual expoſicion de S. Geronymo, del
 buen nóbre alude a lo que dize Iſaia. *Apprehendent ſeptem*
mulieres Verum vnum dicentes; tantummodo nomen tuum inuo-
ccetur ſuper nos. Y por que las eſperanças de eſtados, y ſeñorios
 fueren a muchas hijas de ſeñores ahogarles los deſſeos, que
 Dios les da de religión, quiero traer vna grā pōderacion del
 grā Baſilio, q̄ haze a eſte propoſito, y es eſta. El hijo de Dios
 quando baxó a caſarſe con la naturaleza humana, baxó de-
 xado las naturalezas Angelicas de nueue choros, entre los
 qualés auia principados, poſtades, y dominaciones, y ro-
 das eſſas cō ſer celeſtiales las dexó, por caſarſe cō la natura-
 leza nra: luego razón es, q̄ en pago, y retorno de eſſa fineza
 hagan las almas otra de hollar los ſeñorios, y principados
 de la tierra, por tomarle a el por eſpoſo, pues dexan menos
 por el, que dexó el por ellas, y ellas por quien los dexó, ſon
 tãto menos, que el, y el ſe haze mortal por ellas, y ellas por
 el inmortales: las palabras del ſanto ſon eſſas. *Sicut enim ſpon-*
ſus eius Thronos, & Dominationes deſerens, illi ratione mortalita-
tis adhaeſit, ut vnum cum illa miſericorditer factus ſua illam glo-
ria, & immortalitate donaret: Ita & ipſa ei, qui ſui gratia exiit
Principatus, & Poſtates, & ſe ipſum a forma Dei ad ſerui formã
per nimiam amoris vim exinanauit, immortalitatis rationi inhaerere
debet, ut in cœleſtem quoque thalamum ad Patrem aſcendendi
coſcendar & infra. Neque enim ideo deſcendit Chriſtus, ut inha-
erendo ſponſe, remaneret in terris, ſed, ut aſſumens eam, atque in
melliora cõmutans, è terris ad cœlos, Grad. regna æterna reueneret.
 Eſto es lo q̄ le mouio a la Eſpoſa ſanta a conſagrarſe por tal
 a Chriſto, quando dize. *Ecce iſte venit ſaliens in montibus, traſſures*
collis. No veis como viene ſaliado por todos çelos choros d

Iſai. 4o

Baſil. lib.
de Vera
Virginis.

Com. 2o

En la Benificacion dela

Bernard.
Ser. 53.
1^o Cant.

Angelcs, potestades, dominaciones, y principados, que entre ellos ay, por venirse a mi, y tomarme por Esposa, q̄ assi lo entiende S. Bernardo. Monicle tanto esta fineza, q̄ se dio ella por obligada a hazer cō el otra semejante; y fue hollar los señorios, y principados de la tierra por yrse a el, y tomarle por Esposo; porque para ella esta fineza q̄ hizo el, fue vna poderosa inspiracion, cō que la mouio a pagarle vna fineza con otra. Y assi dize luego. *En dilectus meus loquitur mihi: surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni. Quādo os dio esta voz Esposa santa? quando hizo conmigo esse extremo de amor, y aquel desuio, que dio a las naturalezas Angelicas, por mi fue para mi vn fuerte reclamo, y assi congluyo este capitulo con darle el si. Dilectus meus mihi, & ego illi.* Que es dezir, para en vno somos. Y por cierto que anda cuerda la Esposa, y qualquiera alma, que se contagra a el, pues ay tan grande diferencia de poblar la tierra de hōbres, a poblar el cielo de Angeles en carne humana, y la que en el mismo cielo haze Dios de las virgines a las que no lo son, muestra bien la que ay del vn estado al otro: porque a las virgines les es dado en el cielo seguir el cordero donde quiera que va, y cantar aquel nueuo cantar, que dize S. Iuā, que no le cantan otros santos por muy señalados que sean. Y pues este dá S. Iuan por gran blason a las virgines, bien cōsepamos q̄ cantar es que no parece facil el caer en el; Pero si miramos qual es el general, q̄ todos los Santos cantā, por ay veremos qual es el especial de las virgines. El general de todos dixo S. Iuan q̄ era. *Redemisti nos domine in sanguine tuo ex omni populo, & natione, &c.* Rescatastenos Señor del cautiucrio del demonio, cito dizen todos, pues ahora se vera qual es el especial de las virgines, conuiene a sauer. Librastenos Señor del poder, y cautiucrio de hōbres, que a vezes son peores q̄ demonios, y assi es otro segundo rescate este, el qual cantamos con este cantar nueuo. *Redemisti nos Domine ex hominibus.* Y que este sea el especial cantar de las virgines.

Apo. 14

Apo. 5.

nes, se colige de lo que luego dize S. Iuan. *Hi empti sunt ex hominibus primitia Dei.* Estas virgines fueron compradas de los hombres; no solo porque estas fueron entre sacadas en este rescate del comun de los demas hombres, sino porque fueron rescatadas del poder de los mismos hombres, y de su duro cautiucrio: luego muy puesto estava en razon, q̄ nuestra santa Teresa, que trataua de ser reparadora de los Angeles, no fuese prisionera de hombres, y que consagrafse su virginidad a Dios, para q̄ en el cielo tuuiesse tal lugar, y preeminencia, que los Angeles tuuiesse a mucha honra el tenerla por su restauradora. Ya tenemos a nuestra santa Teresa en el desseo martyr, en el habito Religiosa, en el cuerpo, y alma virgen; buena se la va poniendo Dios a los Angeles, y bien se la va honrando, para q̄ huelguen mucho de tenerla por su reparadora.

Apo. 14.

El tercero passo principal de su vida fue, q̄ siendo ya Moja cayò en vna enfermedad tan graue, q̄ quatro dias enteros la tuuierò por muerta, y estaua lo para todo lo de acá pero uia verdaderamente para Dios en quiẽ estuuò todo esse tiempo transportada, estaua como muerta, pero su vida estaua escondida con Christo en Dios. q̄ alma que tanto le amaua, no es mucho estuuiesse mas dõde amaua, q̄ dõde animaua. en este tiempo conuersò con los angeles, y tratò estrechamente con Dios, el qual le reuelò allí la dilatacion de su sagrada Religion, y como auia de tener tantos hijos, y hijas, q̄ llenassen los vazios, q̄ dexaron los Angeles, y poblassen el cielo. Despues deste rapto boluio en sí, y enterada deste officio, para q̄ Dios la auia elegido, dixole vn dia estando en sernorosa oraciõ ante vn Christo muy llagado: Señor mio trocadme este coraçõ en otro mejor, q̄ sea mas Angelico, q̄ humano, para q̄ pueda yo ser madre de Angeles, q̄ pueblen esse cielo, q̄ me mostrastes en el rapto pasado. Alcançò lo q̄ pidio, y de repente sintio su coraçõ tan mudado, q̄ le parecia otro.

Oporencia de Dios, o omniporencia suma al cielo no cãpeas

tante.

En la Descripción de la

ante en mouer estos orbes celestiales, menz los olos con tanta facilidad donde quierca, como en mouer coraçones humanos mudandolos tan de repente, q̄ al fin los cielos no se pueden resistir, los coraçones si con su libre aluedrio, y assi mas te alabo de Omnipotente por ser Señor de mi coraçõ, q̄ por serlo de los Orbes, q̄ meneas. Esto conosco bien David quando a este Señor, a quien le daua tantas vezes el titulo de Señor del cielo y tierra, vn dia le engrãdecio cõ el titulo del Señor de su coraçõ. *Dens cordis mei.* No solo llamandolo Dios de su coraçõ porq̄ le amaua y tenia en el, sino porque Dios le tenia a el en su mano, y hazia dello q̄ queria, no pudiendo el mismo David ornãrãto en el teniendolo detrás de si. De lo qual se quexaua el Apõstol *Nomenim quod solo bonũ hoc ago.* Pues q̄ Dios sea mas señor del coraçõ humano, q̄ el mismo hõbre q̄ le tiene dentro de si, supremo dominio, y suua omnipotencia arguye. Esta mudãca de coraçõ deuenos todos desleçar, y pedir a Dios con ansias de vernos con vno q̄ no nos de tantas molestias, y congojas, ni tanto en q̄ entender. Mudale pues Dios de repente a Teresa el coraçõ, y truecalle el humano en Angelico, para que mejor pueda hazer el officio de reparadora de Angeles, y assi pocos dias despues en otra visõ oyõ vna voz en q̄ le dezia Dios. *Post hac cum Angelis conuersaberis.* Como si dixera, quiero q̄ trãtãis con Angeles, y q̄ ellos os trãten, para q̄ os cobrẽ amor, y estima: de alli adelante mas era su conuersacion, y viuencia con los Angeles, que con los hombres, a imitacion de san Pablo, que dixo de si. *Conuersatio nostra in caelis est.* Donde leyõ Tertuliano a proposito de nuestra Santa. *Noster municipatus in caelis est.* Porq̄ assi como no podian tener officio, ni dignidad en Roma los que viuiã fuera della, sino eran vezinos de ciertas poblaciones o lugares, que llamauan *inicipia*, y los que viuiã en ellos *municipes*, assi para que la santa Teresa pudiesse tener officio de reparadora de Angeles, y viuendo en la tierra, requiesse

Psal. 72.

Rom. 7.

*Philip. 3
Tertul.
lib. de co
rona mi
litis.*

(como

(como si dixessemos) naturaleza en el cielo, alla tenia su conuersacion y morada.

De esta reuelacion y mudança de coraçon se le recreio a nuestra Santa virgen vna grande ansia de penitencia, y mal tratamiento de su cuerpo, y assi se lastimaua con horribilas llaues del cielo, que se abre con la penitencia. Pues como virgen Santa, Dios a fauoreceros tanto, y trataros tan regaladamente con tan suaves éxtasis, y raptos, y vos a trataros tan mal con penitencias, y disciplinas. Responde, que oracion regalada, y penitencia aspera en todos vienen muy bien, pero en ella muy mas a quanto que en otros por el oficio de restaurador de Angeles. Que en todos vengã bien estas dos cosas, está claro, porque como dixo Nazianzeno: *Quod Deus est anima, hoc anima sit corpori.* Lo q Dios es para el alma, el alma sea para el cuerpo. Por lo qual razon es anden en cõpetencia Dios y el alma, Dios, futilizando el espíritu, con delgados pensamientos, como lo hizo cõ nuestra Santa, y ella adelgazando su cuerpo con gruesos, y asperos filicios, con rigurosos ayunos, y tan giẽtas disciplinas. De manera, que quando Dios trata bien vn alma, ella deve tratar mal su cuerpo, y con esso se yrã Dios picando a nuestra manera de habla: para yrla tratando cada dia mejor; y hazicndola mayores fauores en la oracion. Y la razon es, por que como Dios tiene vnas entrañas tan piadosas, no le sufre el coraçon ver vna persona maltratada hasta de si misma, y tratarla el mal, antes como se maltrata por el; toma el la mano en hazerle el buen tratamiento que ella se aruia de hazer, y tanto mejor que ella se le hiziera, que tenga a mucha dicha el trueque. Por lo qual en todas las personas santas, y fauorecidas de Dios, es razon sean los rigores consigo al peso de los fauores de Dios. Assi lo dixo el Ecclesiastico hablando del Justo. *Elegit cum, & cruciabitur in tribulatione doctrinae suae.* Esta tribulacion volun-

Nazian.
orat. 1.

Eccles. 4.

En la Beatificación de la

taria, que enseñó la doctrina Evangelica es la penitencia, y júto a ella está el *deniabit absorisa* (*suavilli*: *Anfara* vñt), y en compendialos rigores del júto para consigo, y los favores divinos para con el. Pero en nuestra Santa virgen corria otra especial razon de darse a tan rigurosa penitencia por el officio para que Dios la aya escogido, que era ser reparadora de los Angeles, con los quales tratava ya tan de ordinario, y como los veia, que todos eran espíritus, corria se (auiendo de ser su restauradora) de tener cuerpo, y quisiera, si posible fuera, quitarsele, y como esto no podía, al menos quitána del desbastandole, y exrenuandole con ayunos y disciplinas.

Pues como Dios rrocó el coraçon de nuestra Santa virgen en aquella famosa vision, y ella adelgazó, y subtilizó su cuerpo con tan rigurosa penitencia estaua tan otra, que mas parecia persona Angelica, que humana, y su coraçon mas serafico que de muger, mas espíritu que carne, y así en testimonio desto le hizo Dios vn día otro insigne fauor, embiándole vn hermosissimo serafin, que con vna saeta ardiendo le pasó el coraçon, y se le abrasó con celestiales llamas de vn serafico amor de Dios, del qual toda la vida viuio encendida. Que es esto Angeles? pareçeme que los mas nobles, Tos de la primera Hierarçhia, y en essa los del primer coro se van careando con Teresa, aficionandosele, rindiendosele a su amor, trauandodo trato, y a vn deudo, y parentesco con ella. Pero dezidme vos serafin glorioso, porque venis a herir el coraçon a Teresa herido ya, y mejorado, y aun trocado con Dios en la vision passada? Responde que ay muchas razones para esto: sea la primera, porque quiere Dios comunicarle a nuestra Santa virgen a quel rustre blason, que la Reyna del cielo, como tan propio suyo se tomo en los cantares: *Falcite me floribus, stipite me malis, quia vulnerata charitate ego*, que así leen los Setenta. Yo soy la herida de a.

amor de Dios: y así Maria, y Teresa tubieron estas heridas tan penetrantes, que vinieron a morir de esse amor de Dios como veremos. Y es de notar que así como quando vna herida es muy penetrante, luego se ve en la flaqueza del pulso, porque si lo es, por ella se exalan muchos espiritus vitales, y animales: por cuya falta el pulso flaquea, así nuestra virgen a imitacion de la Serenissima, diz en *Amore Vulnerata ego*. Y esta herida es tan penetrante, que *amore languo*. Voy me muriendo della. La segunda razon deste favor es, porque quando en la vision pasada Dios le trocò el coraçon mudòle de humano en serafico, de suerte, que la leuantò al orden de los serafines, y así de comun acuerdo de todo el; vino vn Serafin a darle el habito e insignia de Serafin, que es vna saeta de oro encendida en testimonio del ardiente amor que a Dios tenia. De suerte, que como vna espada colorada en el pecho es habito de Santiago, vn a saeta de oro encendida en esse mismo es el habito y diuisa de los serafines, y como vno del habito se le da al otro en los ordenes militares, así en el serafico vn serafin le da a nuestra serafica Teresa de Iesus la insignia de serafin. Por lo qual desde entonces tubo accion a ser llamada la Serafica Teresa de Iesus, y de oy mas todos tengan deuocion de llamarla así, con licencia de los seraficos Padres Francisco, y Buenaventura, que como professaron tan estremada pobreza, padre, y hijo, aun de esse renombre tan proprio suyo no querran propiedad, de suerte, que no se le comunique a nuestra Santa Virgen Teresa de Iesus. La tercera congruencia deste favor fue, porque el coraçon de nuestra Santa desde que le trocò, y mejorò la poderosa mano de Dios, quedò tal en los ojos de esse Señor, que se le quiso sacar, y llevar para si aun antes que se la lleuasse a ella. Y así quedò sin coraçon, y por esso con accion la grandes misericordias, y

favores de Dios, por que acá venios entre nosotros, que si
 vna pobre está sin braços, o manos, o pies, mucue a tanta
 compasión, y con la falta de estos miembros enternece
 tanto, que grangea copiosas limosnas. Pues quanto más
 mouiera si pudiera estar, y vivir sin coraçon, como está,
 y vive sin vn braço? Pues a esta causa embia Dios vn Sera-
 fin, que con vna saeta le hiera, y saque el coraçon para
 que quedando nuestra Santa desde este dia sin el, quede
 con accion a enternecer, y mouer, pedir, y alcançar de Dios
 quanto quisiere? Así le aconteció a David vn dia que
 se presentó delante de Dios, priuado, no de vn braço, o
 mano, sino de su mismo coraçon, y por esta tan gran falta
 le pedia vna abundante misericordia. *Cor meum dereliquit*

*Psal. 39. me, complaceat tibi Domine, & uerbas me; Domine ad adiuuā-
 dum me respice.* A piadaos Señor deste pobre hombre, que
 está sin coraçon. socorrelde con vuestra limosna. Pues en
 verdad que no aura perdido David el coraçon en tan hon-
 rada batalla como Teresa, porque a el hizo se le y lleuo-
 sele aquel pecado tan graue que contra Dios cometio,
 a Teresa el amor tan fuerte, y encendido, que a Dios tuuo,
 y así por esto tiene especialísimo derecho a grãdes miseri-
 cordias y extraordinarios fauores. Pero direysme como es
 posible que Teresa uiuiesse sin coraçon, sin el qual nadie
 vivir puede, por ser el el principio y fuente de la vida? Res-
 pondo, que uiuia sin el suyo, pero no sin el de Dios, porque
 Dios y ella trocaron coraçones, que aun allá los (Egypcios
 pintauan dos amantes con dos sarcos en sus manos, tirãdose
 sendas saetas, con que se sacauan los coraçones, y los troca-
 nã entre si. Y para esto hallamos en la diuina Escritura vn
 lugar q̄ viene muy a quento de nuestra santa Madre. Porq̄
 aunq̄ este en primer lugar es propio de la serenissima Vi-
 gen, ella le va haziendo lugar a nuestra santa Teresa, y dan-
 dole parte de sus prerrogatiuas y blasones. Dizele pues Dios
 a Maria, y a imitacion suya a Teresa. *Vulnerasti cor meū soror*

mea sponsa. Los Setenta Abstulsticos: Robastime el cora- Nif. co. 2.
con, pero san Gregorio Niseno lee, Indidistimobis cor. Disti-
me coraçon: pues Señor si os le quitó, como os le dio, es
lo mesmo dar, y temar? Si porque quando Dios cogé y
reba el coraçon a vna persona, le da el suyo, y quando ella
le da el suyo, toma el de Dios con vn soberano y ganancio
fo trueque. Y así, quando Dios le robó a Teresa el coraçõ,
el le dio el suyo, con el qual viuitte vna vida mas diuina,
que humana. Deste punto saquemos todos el trocar cora-
ções con Dios, pues en el trueque interessamos tanta me-
joria, que nosotros nos auernemos mejor con el coraçõ
de Dios, que con el nuestro, y Dios se auendrã con el nues-
tro, mejor que nos aueniamos nosotros con el. Porque en
su mano y poder, luego se mejorará, y estará otro. O q grã
de aliuio, y remedio para qualquier persona, quando está ca-
fada de lidiar con su rebelde coraçõ, sin alcançar del nada
bueno, de quanto quisiera, conuiene a saber, trocar su cora-
çon con Dios, quedando con vno rãto mejor que el suyo,
y poniendo este en manos de quien tanto lo mejora.

Como los demonios vieron a nuestra santa virgẽ, ya Se-
rafica, y leuantada al orden de los Serafines, con el habito y
diuina dellos, embidiosos de su buena dicha, y de su grã de ho-
ra, començarõ a cõbatirla furiosamente, nõ solo con tentã-
ciones interiores, sino con exteriores, y horribles figuras.
Pero como desta Santa pendia el aumento de la Iglesia, el
reparo de los Angeles, y la poblacion del cielo, y apareci-
rõsele vn dia los dos Principes de la Iglesia, san Pedro, y S.
Pablo (cõtra los quales, ni las puertas del infierno, ni sus fuer-
ças infernales preualecẽ) y prometieron la su ayuda, y ampa-
ro, porque en esto interessauan ellos el acrecentamiento de
la Iglesia militante, y triunfante, de quien son Principes, y
principales caudillos. Con esta visõ tan esclarecida cobró
tal esfuerço, y quedõ Teresa de alli adelante tan valiente, q
quando los demonios se le aparecian con espantosas figu-
ras,

En la Beatificación de la

ras, ella con grande paz y denuedo, tomando vna Cruz en la mano yá en su alcance, y los házia huyr con grande confusion y verguença suya.

Y Ya tenemos a nuestra Sãta trócado el coraçon cõ Dios del qual trueque es fuerça seguirse, q̃ si el coraçon de Dios es ya de Teresa, y el coraçon de Teresa, es ya de Dios: que Teresa toda sea de Dios, y Dios todo sea de Teresa: luego bien podra la Serenissima Virgẽ frãquearle a Teresa aquel illustre blasen de los Cantares. *Ego dilectio meo, & ad me conuersio eius, vel inclinatio, vel impetus.* (Como leen otros, conformal original:) bien podra darle aquella letra de sus armas para las fuyas: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Pues por que nadie pretenda ignorancia desto, aparecese vn dia Christo nuestro bien, viniendo a grauar esta letra en sus armas. *Filiam tota mea es, & ego totus tuus.* Hija, ya toda eres mia, y yo todo tuyo. Cierro que pudiera acabar se aqui el sermõ, por que no ay mas que dezir de nuestra Santa, sino que es vna Santa cuyo es todo Dios, y Dios es vn Dios tan grande, que toda Teresa es suya, es tan Santa, que toda ella es de Dios, y es tan valida Sãta que todo Dios es suyo. Pues reparemos, que en esta letra que Christo truxo del cielo a Teresa está todo quanto Teresa es, vale, y puede: estan todas las virtudes de Teresa, por vna parte, y por otra todos sus milãgros, todas las virtudes, porque como por medio destas se haga vn alma de Dios, si toda Teresa es de Dios, no ay virtud que de Teresa nõ sea, y assi dezirla toda eres mia, es dezirla todas las virtudes son tuyas. Y si todo Dios es de Teresa, como Dios sea omnipotente, siquese que todas las maravillas y milãgros que Teresa quisiere podra hazerlos, y assi en la mitad de essa letra que el cielo pone en el escudo y armas de Teresa. (*Filiam tota mea es,*) estan grauadas todas sus virtudes, y en la otra mitad, (*& ego totus tuus:*) Todos sus milãgros.

De sus virtudes ay tanto que dezir, que no bastan libros

bros enteros, pero en orden a esta tierra, que del cielo le traen, digamos brevemente como se entre. A Dios toda, y todo quanto tenia, por medio de las virtudes propias de Religiosos. El alma con su entendimiento, y voluntad, entregóse a Dios con vna estremada obediencia: el cuerpo, con todos sus sentidos consagróse le con vna Angelica pureza; los bienes de fortuna, con la virtud de vna rigurosa pobreza, guardando estas tres virtudes que se votan en la Religion, como esenciales con tan grandes ventajas. Y porque entre los bienes temporales, los q̄ mas se estiman son los de honra, riñó esta a los pies de Christo Señor nuestro, con tan profunda humildad, que ni mouimiento de vanidad en muchos tiempos no le tuuo, como ella lo confesó: Y porque todas estas virtudes se fomentan, y crecen en la Oracion, fue muy dada a ella: y como la Oracion es donde se enciende el fuego de la caridad, tuuo esta tan encendida, que le vino a acabar la vida: Pero como la paciencia sea la virtud de obra prima, segun dixo Santiago *Pacientia opus perfectum habet.* Y no pueda auer caridad perfecta sin ella, esta florecio en nuestra Sancta, y resplandecio grandemente. De todas estas virtudes, que pedian libros enteros, pongamos si quiera sendos testimonios, que sean en vez de otros muchos. Sea el de la obediencia, lo que le pasó vn dia, que llamandola juntamente para dos fundaciones a dos ciudades diferentes: consultó en la oracion con Dios, a qual dellas yria primero; tuuo reuelacion que le señaló vna de las dos, y porque su confessor se inclinó a la otra, se partió primero a esta dexando aquella, y asentada ya la fundacion, centole su reuelacion al confessor, el qual la riñó porque no se la auia propuesto, y respondió, q̄ la razón de no auerlo hecho, fue porq̄

Iacob. xj

En la beatificación de la

le pareció, que en la reuelación podia auer ilusion y engaño, pero en el obedecer no podia auer yerro: sentencia digna de tan discreta y obediente Santa. Del amor que a la pobreza tenia, es buen argumento, demas del grande exemplo que en todas cosas della daua, lo que de la pobreza dezir solia, llamandola, *Monton de todos los bienes*, y las armas y escudo de los Religiosos, y que ansi anian de estar en todas las cosas de que vsan en la celda, cama, mesa, habito, y todo lo demas. De la castidad es buen testimonio el que della dieron sus confessores, de que no sentia mouimiento alguno contra essa virtud, y que parece pegaua castidad a las personas que trataua: blasones porcierto que a nuestra Señora la Virgen Maria se los concedió Dios, como dixo san Ambrosio. De su humildad, que mayor prauera que la respuesta que dió a vna persona que le preguntó, si le venia vanidad de tantas misericordias diuinas, y de tantas alabanzas humanas, a la qual respondió, que a quien alguna vez auia ofendido, o disgustado en algo a Dios, mas era menester alentarla para que no cayesse en pusilanimidad, que temerla diesse en vanidad y soberuia. Del don de Oracion, buenos testigos son tantos fauores de extasis, y raptos, como hemos visto, y aun nos quedan mas que ver; y de lo que en la oracion podia, no tengo mas que dezir de lo que ella de si dixo, que jamas pedia cosa a Dios, especialmente por intercession del Esposo dulcissimo de Maria san Ioseph, (de quien fue deuotissima, y fauorecida en la vision que despues diremos) que no lo alcanzasse. De la caridad, lo que se puede dezir es, que fue tan grande, que murió della, como diremos. Pero porque esta se acrisola en el fuego de la tribulacion como el oro, fue nuestra Santa tan aficionada a padecer, y muy exercitada en trabajos y persecuciones, y pues Dios se alargó con ella en esto, y es exercicio en que a todos

tan-

ranto nos va, me doy por obligado a alargarme mas en esta virtud de paciencia que en todas las demas, que con brevedad he tocado.

Preuino Christo a nuestra Santa para el exercicio de paciencia con vn gran fauor que le hizo, apareciendosele vn dia, y dandole en arras vn clauo de su Passion, passo tierno y que pide no se passe por el sin mucha ponderacion. Pues Señor dadme licencia que os pregunte, porque le days en arras vn clauo, no teniades otras maricas y vistosas joyas que traerle del cielo; auysle lleuado el coraçon, y traysle vn clauo? No fuera mejor traerle otro coraçon en retoro del suyo, y testimonio de que le teniades dado el vuestro? Es por ventura clauo, porque como vuestra Madre, quando la distes el ser Madre, se tomò ella el ser esclaua, assi Teresa, quando la tomays por Esposa, se hallè con vna S. y vn clauo, y se reconozca por esclaua vuestra? No era cierto menester esse recuerdo para quien era tan humilde, que ni se enuanezia con las misericordias de Dios, ni con las alabanças de los hombres. Es por ventura clauo porque se claua con vos, y vos quedeys bien clauado en su alma? Pues cierto que estauades vos y ella bien afidos con los fuertes clauos del amor; sino es que digays, que en testimonio de essa firmeza, y de esse firme amor con que estays clauado en ella, y ella con vos, le days esse clauo, al modo que os sucedio con vuestra querida Esposa la Cruz, que estando tan de coraçon vnido con ella, quisistey fixaros en ella con clauos. Pero ya caygo señor mio en el porque, sin duda fue, que como le distey el coraçon, se le distey con todas sus aficiones y amores; distey se le con todo quanto en si tenia, y con quanto bien queria: y porque sus amores fueron principalmente a su passion, y a los instrumentos della, que son la Cruz, y sus clauos. *Oblatus est* *Isai 53.*
quia

Isai. 53. *quia ipse voluit:* por esto el día q̄ le distes vuestro coraçõ, trocandole por el suyo, tuuo acciõ a la Cruz, o a los elanos; para q̄ sepã todos que el día q̄ quisierẽ alçarse cõ el coraçõ de Dios, hã de lleuar cõ el trabajos, porq̄ estos los ama, y tiene en medio del. Desta verdad teamos vn exẽplo grãde en S. Pablo, q̄ fue vn traslado, de Iesu Christo en su coraçõ, y todas sus aficiones, el qual como tenia en medio del sus grillos y cadenas, oferiue a los Philipẽses, q̄ les auia dado el coraçõ, y como en el tenia estas, cõfiguierẽtemẽte dize, q̄ se las daña, haziẽdoles participãtes dellas. *Sicut est mihi iustũ sentire pro omnibus vobis, eã quod habeã vos in corde, & in vinculis meis.* Y sobre esto no hallõ S. Pablo mas q̄ desfearles, sino estar en las entrañas, y llagas d̄ Christo. *Testis enim mihi est Deus.* (Dize luego) *quomodo cupiã omnes vos in visceribus Iesu Christi:* q̄ d̄ vn lugar tal como coraçõ y cadenas de Pablo, no auia lugar dõde subir, sino al coraçõ de Christo y sus entrañas.

Philip. 1.

Estimõ tanto N. Sãta esta dadina del clauo, y del animo en los trabajos, q̄ en esta insignia venia embuelto q̄ los desfeaba cõ mayores ansias, q̄ otros los cõtẽtos, y vn trabajo le tomaua en premio de otro, y assi viniẽdo vn día de cierta fundaciõ, en la qual todo le auia sucedido a pedir de boca, venia penadissima de q̄ no le huuiesse sucedido algũ trabajo, y boluiẽdo con esta pena dio en el camino vna mala cayda, y en cayẽdo dixo cõ grã jubilo: Gracias a Dios q̄ he caydo, y me ha embiado alguna tribulaciõ, q̄ venia cõ rezeño de rãta prosperidad. Y otra vez q̄ le sobrecuino vna muy grãde, le dixo a Dios: Con este trabajo S. me auays pagado quãto he trabaxado por vos, y deseado seruitos. Que bien entẽdido tenia el lẽguage de Christo, q̄ a los q̄ lo dexauan todo por el, les prometio persecuciones en vez de premio por S. Marcos. *Centies tantũ accipiet cũ persecutionibus.* Parece me q̄ se la estava mirãdo a N. virgen el Espiritu Sãto, quãdo dixo a la Esposa en los Cantares. *Quã pulchra es, & quãde cora charissima in delictijs.* Dõde mas hermosa estays Esposa mia, de mejor gesto y gusto, y mas amable para mi, es en medio

Marc. 10.

dio de vnas holguras, y delicias. Pues soberano Espiritu, q̄
 gr̄a cosa es esta? quē quiera está en los plazeres de bñ gust
 to y humor gr̄a de fuera por cierto; si tuuiera su gusto en los
 trabajos; y sus holguras y delicias en las penas: pues esse es
 lo q̄ aquē lleua los ojos al Espiritu S̄to, q̄ tēga sus plaze
 res en el padecer, y así dōde la Vulgata lee. *Charissima in do
 litijs*, leyó el Caldeo: *Quā pulcher est catus Israel in tēpore in
 quo suscipis infirmitates in charitate*, & *videntur tibi quasi deli
 tia*. El amor q̄ me tienes, te haze tener por delicias las pe
 nas, q̄ todo esso puede la caridad. Fue tanto el gusto q̄ en el
 padecer tenia, q̄ dezia ordinariamēte la q̄lla sentēcia digna
 de celebrarse en siglos eternos. *Aut mori, aut pati*: o morir,
 o padecer. Lēguaje por cierto superior al otro q̄ dixo. *Aut*
vincendū, aut moriendū: Por q̄ a lo Christiano y espiritual, no
 ay tal v̄cer como el sufrir. *Sed in his omnibus superamus*. Di
 xo el Apostol; y el Griego. *Superuincimus propter eū, quidē
 lexir nos*: Y así fue dezir por estillo mas sutil q̄ el otro: *Q̄ v̄
 cer, o morir, o fue dezir cō vn lenguaje releuante, q̄iella no
 queria estar sino era teniēdo dades y tomars cō Dios, y es
 tos, no qualesquiera, sino dādole gloria, o temādole gloria d̄l:
 Si moria yua a recebir gloria de Dios, si padecia, eila daua
 gloria a Dios; y así no q̄niā sino morir para recebir, o pa
 decer por dades las y destas dos cosas, mas de esse au esta segū
 da; por lo qual explicaua cō notable agudeza y luz del cielo
 a proposito deste su desseo aq̄ lugar de los Cātars, en q̄ la
 Esposa S. pide. Cāt. 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia
 amore lāqueo*. Dadme a oler algunas flores, offritas olorosas
 q̄ me voy desmayado y finado de amor. Pues como dezia
 N. virgē, si la Esposa se muere por verle cō su Esposo, y la en
 fermedad q̄ la acaba es vehemēte de desseo de su presēcia y vis
 ta, para que pide cōfortatiuos que le aliuie la enfermedad,
 y le alarguen la vida, pues con ellos se dilata mas el cum
 plimiento de su desseo? La respuesta (dize) es: porque con
 tener la Esposa vn amor tan grande a su Esposo, y a me
 dida deste el desseo de verle, con todo esso quiere
 mas*

Rom. 7

Cant. 2

En la beatificación de la

mas el vivir para padecer por el algun tiempo mas que el
partirle luego la vida con el; que quando no padezca
mas que estas ansias tan grandes y la dilacion de vn tan ve-
hemente deſſeo que la mata; terná bien que padecer, y
ſerá ſu vida vna continua muerte; y la razon deſto es en-
taz en materia de bien querer, porque el que verdadera-
mente ama a otro, mas ha de querer darle gloria que re-
cebir la del, que eſta es fineza del amor. A eſte propoſito
dixo ſan Chriſoſtomo, que mas valia el padecer trabajos,
que el reſucitar muertos, porque en eſto Dios honra al
hombre; en aquello el hombre honra a Dios: en eſto
el hombre queda deudor a Dios, en aquello Dios al hom-
bre. En eſto ſe ve lo que puede vn hombre cō Dios (y eſ-
ta es honra del miſmo hombre,) pero en aquello ſe ve lo q̄
puede Dios con el hombre, y eſta es honra de Dios, de la
qual el mucho ſe precia, y a eſte propoſito explicó el miſ-
mo Santo aquel lugar tan comun de ſan Pablo, en vn ſen-
tido bien particular y curioſo, en que pidiendo a Dios le li-
bráſſe de aquella tentacion, le reſpndio. *Sufficit tibi gratia*
mea, nam virtus in infirmitate perficitur. Baſtare mi gracia,
por la qual comunmente entienden la gracia juſtificante,
con que le tenia pertrechado, y la adiuuante, con que le ef-
forçaua; pero Chriſoſtomo también quiere ſe entienda la gra-
cia de hazer milagros, que Dios le auia dado: y en eſte ſen-
tido la reſpueſta de Dios fue. Pablo, baſtaos a vos la gracia
y virtud de hazer milagros, que os he comunicado, por la
qual conſta lo que vos podeys conmigo, tened por bien ſe
vea lo que yo puedo con vos, alcançando de vos q̄ lleueys
por mi con paciencia eſte trabajo porq̄ la virtud mia: eſto
es la potēcia y maneç yo tēgo cō las almas; en eſtas ocaſio-
nes de trabajos ſe muestra y cāpea, y aſi cōforme al Griego
interpreta el y otros muchos. *Virtus mea in infirmitate oſten-*
ditur perfecta: como ſe ve en lo que ellos pueden conmi-
go: cō los milagros, ſe deſcubre lo que yo puedo con e-
llos en los trabajos. Las palabras de Chriſoſtomo ſon eſtas.

Sufficit tibi quod mortuos excitas, quod cecos curas, quod leprosos mundas, quod alia miracula facis, ne queras securitatem a periculis liberum, & ut sine molestijs prædices; caue hoc mea imbecillitatis esse putas, quod multos habeas insidiantes, cadentes, vexantes, & flagellantes, hoc enim ipsum meam declarat virtutem, nã virtus mea (inquit) in infirmitate perficitur. Hæc Chrysostomus.

Chryso. in eum locũ Pauli ha. mil. 26.

Pues si tanto valen los trabajos lleuados con paciencia, y essa se la comunicó Christo a Teresa en la insignia de vn clauo de su Passiõ, digo que fueron preciosísimas arras, y que las ponga en su mayorazgo. Deste passo las almas deuotas de Teresa han de facer vn grande aprecio de los trabajos que Dios les embia, y gran respeto y reuerencia, como a insignias, y reliquias de la Passiõ de Christo. Con quã ra recibierades vn clauo de los que atrauessaron sus pies, ô manos, ô vna espina de las que coronaron sus diuinas sienes? Pues a esse modo deueys recibir los trabajos q̃ Dios os embia, aunque os espinen y llaguen y traspassen el coraçon: que si las espinas, y clauos son dignos de reuerencia, por auer passado por la cabeça ô manos de Dios hombre, dignos seran della effos trabajos, que se traçarõ en la cabeça de Christo, y passarõ por sus manos, y por ellas os vinieron. Esto es lo que quiso dezir el Santo Iob. *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? (Scilicet de manu Domini.)* Como si dixera, lo mejor que traẽ los bienes que Dios me embia, es auer passado por su mano, y venido della: luego si los males passan, y vienẽ de essa misma, dignos seran de que los recibamos con respeto y gusto. Pues q̃ los trabajos sean reliquias de la Passiõ de Christo, language es de san Pablo. *Adimpleo ea que desunt Passionum Christi in carne mea:* El qual lugar lee san Ambrosio. *Suppleo reliquias præsararum Christi in carne mea.* Estas reliquias, e insignias de la Passiõ de Christo truxo Teresa en su persona rã continuamente, que confesó, no acordarse de auer estado jamas en quarenta años sin algun dolor.

Iob. 2.

Ad Colof. 2. Ambr. in eum lo cum to. 3.

En la beatificación de la

ai. 10 Solo tengo que hazeros vna objecion Serafica Virgen
ai. 11 y es que como ya estays de casta de Serafines en el amor, y
ai. 12 de Cherubines en la ciencia: y destes está tan lexos el pa-
decer, como lo está la posibilidad, no parece vienen bien
para arras, clavos y trabajos? A esto respondera, que lo que
mas embidian los Serafines, y Cherubines a los hombres,
es el ser passibles, por poder padecer por Dios: y así Tere-
sa es vn Serafin passible. Los Serafines mostraron bien esta
ai. 13 mesma estima por Isayas, quando plegadas las alas superio-
res, e inferiores, y tendidas las de en medio, quedaron en
forma de Cruz, honrandose con la figura si quiera de la
Cruz, de la qual gozar no podian. Y en los Cherubines
tambien se vee en el Exodo, pues mandô Dios, que los
ai. 14 que se pusiesen sobre el Propiciatorio, fuesen labrados
ai. 15 a golpe de martillo, no vazitados. *Duos quoque Cherubin*
ai. 16 *aureos, & productiles facies ex utraque parte oraculi.* En lo
qual Dios dio a entender lo que gustaua de vnos hom-
bres pacientes, labrados a golpe de trabajos, con que cre-
cen en la sabiduria de las cosas del cielo, tanto que que-
dan vnos Cherubines, y vnos Serafines en carne, los
quales se diferencian de los del cielo, en que estos son co-
mo vazitados, porque entraron en la gloria a esse titulo de
estar vazios de si mesmos, de su estima y presumpcion de
que tan llenos estuieron Luzifer, y los suyos, Pero los
hombres pacientes, q̄ cō los trabajos deprender a cono-
cer a Dios, y a amarle: son Angeles, son Serafines, y
Cherubines labrados a golpe de martillo. Y si preguntays
a Chrysostomo de quales quisiera ser antes? Os responde-
rà, que mas quisiera ser Angel labrado a golpes, que va-
ziado, mas Angel en carne que sin ella. *Si mihi* (dize el
ai. 17 *Chrysost.* Sancto) *cum Angelis, & his, qui prope Thronum Dei*
ai. 18 *hom. 8. in sunt, standum fuisset sursum, aut cum Paulo vincito, carce-*
ai. 19 *Episto. ad rem vtrique praoptassem.* Y porque esta verdad suba mas
ai. 20 *Ephes.* de punto, es de ponderar, que en aquella vision famo-
sa, de

fa, de los mysteriosos animales que vio Ezequiel dos ve- *Ezechi. 1.*
 zes, la vna vio rostro de Hombre, de Leon, de Aguila *c. Idem 10*
 la, y de Buey, que fue en el primero capitulo, y la otra *cap. 1.*
 na que fue en el decimo, quedandose los otros tres
 rostros en la misma figura: el rostro de Buey vio tro-
 cado en Cherubin. *Facies vna, facies Cherub, & facies se-*
cunda, facies hominis, & in tertia facies Leonis, & in quarta
facies Aquila. Pues como se conuirtio el Buey en Che-
 rubin? No fuera mas facil conuertirse el hombre que,
 se le entiende de ciencia en Cherubin, que tiene la plenitud
 della? ô sino el Leon, ô el Aguila, que tienen
 generosos instintos, ô agudos ojos? Pues no se con-
 uierte sino el Buey, porque como este es simbolo del
 hombre paciente, por el trabajo que lleva, como dixo
 san Gregorio: este es el que se conuiente en Angel, y *Greg. 1.*
 en Cherubin, lleno de sabiduria del cielo: y assi Iob dixo *meral. c.*
 despues de sus trabajos. *Auditu auris audiui te, nunc autem con-*
spexi te. Antes tenia noticia de vuestra prouidècia, *c. 16*
 como de aydas, y por relaciõ, aora como de vïsta, y por ex-
 periencia la conozco, que assi explica literalmente este lu-
 gar S. Tomas, por el qual consta quãto crecio Iob en el co-
 nocimiento de Dios, por medio de la paciencia. De fuerte
 que la diferencia q̄ ay de vn Cherubin, y de vn hõbre pacie-
 te y sufrido, es q̄ aquel es Cherubin por creation, este lo es
 por cõuersiõ misteriosa: alli huuo creaciõ, aqui cõuersiõ;
 alli naturaleza, aqui gracia, y mucha paciencia. Heme deteni-
 do tãto en esta virtud de la paciencia, por ser ella tã necessa-
 ria a todos, y auerle N. Santa virgẽ preciado della como de
 virtud q̄ acrisola y perficiona las demas y avna cõella shaze
 vna alma toda de Dios, por lo qual N. virgẽ justamente go-
 za de la primera parte de aquel blasõ de Christo. *La filia totius*
terre eccle. de la qual se sigue la segunda. *Ego totus tuus,* y espa-
 ga y premio della q̄ pues ella fue toda de Dios, por medio
 de sus virtudes, razon era se mostrasse Dios todo suyo, por
 medio de los milagros, y marauillas que por ella obró.

Ergo

En la beatificación de la

Et ego totus tuus. Todo Dios es de Teresa. Luego todos los atributos de Dios son suyos, la omnipotencia, la sabiduría, la misericordia, y los demás? Así es, de todos la hizo participante. Quereys ver si es suya la omnipotencia, preguntad felo a aquel sobrinito suyo que se le murio a su madre, dexandola con tanto desconuelo, al qual tomando en sus brazos, y orando por el, se le restituyò viuo a su afligida madre, quedauo ya más por su madre que por su tia. Tenia tan en su mano alcanzar de Dios quanto queria, que la llamauan la omnipotente. Quereys ver si es suya la misericordia de Dios? Digalo aquel mal Sacerdote, que celebrando en pecado viniéron los demonios a ahogarle, y ella que estaua oyendo su Missa apiadada de su desuentura, pidio á Dios le librasse de tan riguroso tranze, y así lo alcançò. Quereys ver si la sabiduria de Dios era de Teresa? diganlo sus libros, que compiten con los del gran Dionisio, de mística Teologia, en la alteza de conceptos, en la grauedad de sentencias, y en vn Idioma tan particular y leuantado, que parece venido del cielo, como lo fue, que a los mas Letrados pone admiracion, y pasmo. Pero que mucho, si quando estaua escriuiendo se veia sobre su cabeça vna gran luz, y el Espiritu Santo en figura de paloma. Ruperto dixo aguda, y grauemente, alabando a san Iuan Euangelista, y comparandole en cosas con su Madre la virgen Santissima (como nosotros en este sermon vamos comparando con ella a Teresa,) que si la Virgen vistio de carne al Verbo, Iuan le vistio de voz, si la Virgen puso al Verbo en cuerpo, Iuan le puso en estilo: si la Virgen le hizo sensible, Iuan le hizo inteligible con aquel *In principio erat Verbum* (dize pues.) *Qui*

9. in Ioã. enim de corde suo Verbum bonum eructauit in uterũ Virginis,
ca 13. & de Deo inuisibilis, visibilis, & verus homo fieret, ipse castus com-
prologo in plexibus suis ascitam dilecti Ioannis animam eodẽ Verbo, impreg-
eundem enauit, de Verbum inefabile, per vocem litteramque eius audibile,
Ioan. 1. & intelligibile procederet. Pues a este modo digo de nuestra Madre

Madre

Madre Teresa, que las cosas mas altas de Dios las dixo y escriuio de tal manera, y las puso en tal estilo, que las hizo inteligibles, y como sensibles, vistiendo de vn luzido estilo en sus libros a Dios, a quien Maria vistio de cuerpo en sus entrañas, porque hasta esto tenga Teresa semejança con Maria: y a esta causa conuino que el Espiritu Santo que sobrenuino en Maria, para que concubiesse realmente en sus entrañas, y vistiesse de carne al Verbo. *Spiritus Sanctus superueniet in te:* Viense sobre Teresa para cõcebirle mentalmente en su entendimiento, y vestirla de vn estilo tan admirable: y cierto fue muy congruente, q̄ quien tenia vn amor Serafico, tuuiesse la ciencia cõmo de vn Cherubin, para q̄ no errasse, y que el Espiritu Santo, que es como el coraçon del Padre, y del Hijo, le asistiesse a Teresa, pues ella auia ya trocado coraçon con Dios.

Luc. 1.2

De esta sabiduria y luz del cielo, le nacia el gustar de tratar con personas doctas y sabias, y comunicar sus cosas cõ ellas, y quando veia algunas de muchas letras, partes, y talentos, las encomendaua con particular afecto a Dios, y dezia: Señor mio, bueno es este para nuestro amigo, porque con su gran talento nos podrá ayudar mucho a nuestros intentos de la saluacion de las almas, (la qual ella tanto deseaua)

Ya tenemos a nuestra santa virgen, desposada cõ Christo, arreada y fauorecida del, de mil maneras, razon es q̄ los padres de su esposo hagan cõ ella alguna grande, e insigne demonstracion de amor. Cuydado tuuieron desto Maria, y Ioseph. A esta causa vn dia la hizieron vna gran visita, trayendola desde el cielo vna vestidura blanca, y la Virgẽ vna preciosa cadena que le echò al cuello, y ambos le prometieron su perpetuo amparo, el qual le tuuo tan cierto, que solia dezir, que desde este dia no pidio cosa por medio de san Ioseph, que no la alcançasse. Ya os veo Teresa con vn clauo, de mano del Hijo, y con vna cadena de mano de la

En la Beatificación de la

Madre, el Hijo os echó vn clauo, y la Madre os echa cada una esclaua q̄days del Hijo, y prisionera de la Madre; o gloriosa esclauitud! o dulce prisiō y cautiuero! Al S. Ildefonso n̄o ilustrissimo Arçobispo, y patrō le hizo tã famoso vna casulla q̄ la Virgē le traxo desde el cielo: luego bien os puede hazer avos famosa vna rica cadena q̄ esta misma Señora os trae de alla; fauores este q̄ dize muy biē con quiē le haze, y cō quien le recibe: cō quien le haze, q̄ es nueſtra Señora, porq̄ como la semejança es causa de amor, y este engaza y encadena; vno muy biē, q̄ viēdo quã parecida le es nueſtra Teresa, la encadene y engaze mas, y mas consigo: Y a quiē recibe esse collar, le estã muy bien, por tener las virtudes de q̄ esse collar es simbolo. *Collum tuum sicut monilia.* Le dixo el Esposo a n̄ra Sãta Virgē, por el qual lugar entiendo Origenes la obediencia: los tres Padres, *apud Theodoretū*, la humildad; Niseno la circūspecciō q̄ la traia acorbado el cuello, e inclinada la cabeça a la tierra, mirãdo atentamente dō de ponía el pie: pues quã en su punto tuuo estas virtudes arriba quedã dicho. Los fauores dichos son tã grandes q̄ cada vno dellos basta por si solo a hazer famosissimo a qualquier Sãto, o Sãta, cō gracias tã subidas: el traerle desde el cielo Christo n̄o bien arras tã preciosas, y la Madre joyas tã ricas, q̄ no parece puedē passar de aī. Pues no parã, aun subierō mas; porq̄ despues de todos los fauores dichos, le hizo vno singularissimo Christo N. S. y fue: Estaua n̄ra Sãta vn dia en oraciō en el monasterio de la Encarnaciō de Anifa, y aparecesele Christo n̄o Redēptor, acompaña do de muchos Angeles, y en presencia de todos ellos puso le sobre la cabeça vna rica y resplandeciēte corona; coronãdola en vida el Rey del cielo: O caso raro! o gracia singular! o fauor estapēdo! Pues como Señor, mudays de estilo, y levays oy tã extraordinario, q̄ coronays en vida a vna persona por Sãta q̄ sea, aū en alabarla m̄idays q̄ no se haga en vida y para el coronar no aguardays la muerte? No veys q̄ mientras vive puede desdezir ella, y eão serã obligaros a desdezros

Cant. 1.
Origē. ho
mil. 2. in
cantica
tres Patres
apud Teo
doretum,
Nisenus,
in eūlocū.

dezitos vos: dexad morir a Teresa, y en dices la coronareys. Es Dios muy conseqente y puntual en sus obras; acordemonos de lo q dixamos arriba del linage del martyrio q tuuo Teresa, y vereys quan nacido le viene este premio. El tormento y martyrio de Teresa (segun vimos) fue el no ser Martyr cõ pñcio, teniendo vn ascño tan grande de serlo, porq vn de sseos tan antiguo, q ce mencõ antes de los siete años, tan vehemente q le acabõ la vida, y esse nõca cõplido, martyrio fue mas largo y penoso para ella q el mismo martyrio: mas largo, pues durõ mas de 60. años: mas penoso, pues el mismo martyrio si viniera, fuera el aliuio de esse tormento, por lo qual fue Martyr en vida, y su martyrio cõsistio en viuir, como el de los otros Martyres en morir. luego biẽ vino, y muy justo fue, q como a los otros Martyres corona Dios en muerte, a Teresa la coronasse en vida, de la qual estaua tã cierto q auia de yr siẽpre de biẽ en mejor, y nõca bastardear: pues, *Veni coronaberis*, (le dize el Espiritu Sãto,) *de capite amana*. *Amana*, quiere dezir, *Veritas*. Venid a ser coronada de mano de vña cabeça Christo, q es la misma vridad, y sabe biẽ lo q se haze, y deue hazer, y quiere coronaros en vida, fuera del comũ estylo, q cõ los demas Sãtos vñs. Grã priuilegio, y hõra extraordinaria fue esta, por muy grãde celelramos la q se crece auer Dios hecho a su amado Dicipulo Inã, en auerle coronado de gloria, no solo en el alma, sino tãbien en el cuerpo, por ser este fauor anticipado al comũ plazo de la vniuersal resurrecciõ de los cuerpos, y asiel fauor cõsiste en q le ayadado corona de gloria corporal, aunq despues de muerto, pero antes q a los otros. Pues quã grãde priuilegio fue para Teresa el auerla Christo coronado en vida, y antes de morir cierto, q si en el fauor del collar q nuestra Señera le truxo del cielo compite con el de la casulla de san Ilesonso, en este fauor de la coronaciõ antes del comũ plazo de la muerte, compite con el de san Iuan de la corona de gloria corporal, antes de la vniuersal resurreccion. Fauores son estos tan grandes, que si a

Cant. 4.

En la beatificación de la

Teresa, por su profunda humildad no la causarõ atreuimiento alguno, a mi por la deuocion que le tengo me le da, para dezir dos cosas, vna a los Angeles, otra a la Reyna dellos, aunque parezca alguna licẽcia, y ofadia. A los Angeles me atreuo a dezir, que pueden tener a mucha dicha, y hõra, (con ser quien son) el tener ya en su orden a Teresa, y cõ officio de su reparadora, pues es Espõsa de su Rey, tã querida, tã fauorecida, arreada, y coronada en vida por sãra, y Reyna, de su misma mano, biẽ puedẽ gloriarse, y prometerse por su medio el reparo de tantas ruynas como dexarõ hechas. Luzifer, y sus consortes, porque Teresa con sus hijos y hijas llenarã esos vazios, y poblarã gloriosamente esos desiertos. El otro atreuimiento es, preguntar a nuestra Señora si me da licencia para que pueda dezir, que no solamente Teresa se le parece en mil cosas, pero tambien que tiene alguna prerrogatiua, que de su Magestad no la leemos; y es, q̃ aya Christo nuestro Señor desde el cielo traydole corona, con que fuesse coronada en vida: porque si esto lo hizo alguna vez, cõ su Madre, juzgarẽ yo ser muy deuido y justo, y serã mucha gloria de Teresa el parecerse en esto a la Virgen, y si no lo hizo, juzgarẽ, que Hijo, y Madre quisieron tãto a Teresa, que referuaron este fauor y prerrogatiua para ella. Y pues no leemos el auer Dios hecho esto con su Madre, por lo menos la noticia de esse fauor guardose para Teresa. O gloriosa Teresa, que dichosa que soys, pues en vida os corona el Rey del Cielo, como a Reyna y Espõsa suya; seays mil vezes en hora buena coronada por Reyna. Pero dadme licencia que os represente vna cosa que nos importa, y es, que pues saystes coronada en vida, y estando en esta Iglesia Militante, y aun antes de entrar en la Triunfante, que passays por las ceremonias que ella tiene ordenadas en su Pontifical, para el dia de la coronaciõ de las Reynas, que por ser en vuestra honra, y prouecho nuestro, es razon passays por ellas. Ordena pues la Iglesia santa, q̃ de los Pre-

lados

lados que asisten a coronar a vna Reyna. El Metropolitano le diga estas palabras. *Omnibus te aduentibus benignam, mansuetam, atque affabilem, pro Reginali tua dignitate te pre-* Pontifici:
bebis, & ita te geres, ut non ad tuam, sed ad totius populi Rom. inco- ronat. Re
utilitatem regnare videaris. Viduas, pupillos, pauperes, ac de- gina.
biles ab omni oppressione defendes. Y la Reyna responde. *Ego*
N. Deo annuente futura Regina, profiteor, & promitto coram
Deo, & Angelis eius, populo mihi subiecto pro posse, & nosse
benefacere, atque seruare Pues yo Santa Teresa os digo es-
 tas mismas palabras, en nombre de todos, que quieren de-
 zir. Mirad Madre nuestra que os mostreys a todos los
 que de vos valerse quisieren, afable, mansa, y benigna,
 segun lo pide la dignidad de Reyna coronada, y de tal manera os aureys, que mostreys tener essa dig-
 nidad para el bien publico y comun utilidad de todos.
 A las viudas, huérfanos, pobres, y flacos, defendereys de
 toda opresion y calumnia. Veamos que responde nuestra
 Santa. Yo Teresa, que por fauor del cielo soy aun en es-
 ta vida coronada por Reyna, prometo y protesto delan-
 te de Dios, y de sus Angeles, que miraré por el pueblo a
 mi sujeto, por mis hijos, y por mis deuotos, y por todos
 los que de mi valerse quisieren quanto pudiere y supiere.
 Pues como las mercedes sean a medida de vuestro poder,
 y saber (virgen Teresa) todos quedaremos muy contentos
 y satisfechos.

Coronada ya Teresa, y llena de tantos fauores del cielo, pa-
 receme que ya no está para viuir en la tierra, y que de justi-
 cia está ya pidiendola el cielo a ella como a su insignie re-
 paradora: razon es Señor que tratays de llevarosla con vos;
 y pues ni vuestra Madre subio al cielo sin morir primero,
 bien vernemos en que passé por la muerte, para que en
 vida, y en muerte sea parecida Teresa a Maria, muera
 como ella, pero muera de la misma enfermedad que ella,
 q̄ es de amor vuestro, pues tiene dentro del coraçõ dias ha

En la beatificacion de la

Teresa por su profunda humildad no la causarõ atreuimiento alguno, y mi por la deuocion que le tengo me le dã, para dezir dos cosas, vna a los Angeles, otra a la Reynã de ellos, aunque parezca alguna licẽcia, y ofadã. A los Angeles me atreuo a dezir, que pueden tener a mucha dicha, y honra, (con ser quien sãn) el tener ya en su orden a Teresa, y cõ officio de su reparadora, pues es Esposa de su Rey, tã querida, tã fauorecida, arreçada, y coronada en vida por Sãta, y Reynã, de su misma mano, biẽ puedẽ gloriarse, y prometerse por su medio el reparo de tantas ruynas como dexarõ hechas Luzifer, y sus consortes, porque Teresa con sus hijos y hijas llenarã estos vazios, y poblarã gloriosamente estos desiertos. El otro atreuimiento es, preguntar a nuestra Señora si me dã licencia para que pueda dezir, que no solamente Teresa se le parece en mil cosas, pero tambien que tiene alguna prerogatiua, que de su Magestad no la leemos, y es, q̃ aya Christo nuestro Señor desde el cielo traydole corona, con que fuessẽ coronada en vida: porque si esto lo hizo alguna vez, cõ su Madre, juzgarẽ yo ser muy deuido y justo, y serã mucha gloria de Teresa el parecerse en esto a la Virgen, y si no lo hizo, juzgarẽ, que Hijo, y Madre quisieron tãto a Teresa, que referuaron este fauor y prerogatiua para ella. Y pues no leemos el auer Dios hecho esto con su Madre, por lo menos la noticia de esse fauor guardose para Teresa. O gloriosa Teresa, que dichosa que seys, pues en vida os corona el Rey del Cielo, como a Reynã y Esposa suya; seays mil vezes en hora buena coronada por Reynã. Pero dadme licencia que os represente vna cosa que nos importa, y es, que pues saytes coronada en vida, y estando en esta Iglesia Militante, y aun antes de entrar en la Triunfante, que passays por las ceremonias que ella tiene ordenadas en su Pontifical, para el dia de la coronaciõ de las Reynas, que por ser en vuestra honra, y prouecho nuestro, es razon passays por ellas. Ordena pues la Iglesia santa, q̃ de los Prelados

lados que asisten a coronar a vna Reyna. El Metropolitano le diga estas palabras. *Omnibus te aduentibus benignam, mansuetam, atque affabilem, pro Reginali tua dignitate te pre-* Pontifici:
bebis, & ita te geres, vt non ad tuam, sed ad totius populi Rom. inco
utilitatem regnare videaris. Viduas, pupillos, pauperes, ac de- vonat. Re
biles ab omni oppressione defendes. Y la Reyna responde. *Ego gina,*
N. Deo annuente futura Regina, profiteor, & promitto coram
Deo, & Angelis eius, populo mihi subiecto pro posse, & nosse
benefacere, atque seruare Pues yo Santa Teresa os digo es-
 tas mismas palabras, en nombre de todos, que quieren de-
 zir. Mirad Madre nuestra que os mostreys a todos los
 que de vos valerse quisieren, afable, mansa, y benigna,
 segun lo pide la dignidad de Reyna coronada, y de tal manera os aureys, que mostreys tener esta dig-
 nidad para el bien publico y comun vtilidad de todos.
 A las viudas, huérfanos, pobres, y flacos, defendereys de
 toda opresion y calumnia. Veamos que responde nuestra
 Santa. Yo Teresa, que por fauor del cielo soy aun en es-
 ta vida coronada por Reyna, prometo y protesto delan-
 te de Dios, y de sus Angeles, que miraré por el pueblo a
 mi sujeto, por mis hijos, y por mis deuotos, y por todos
 los que de mi valerse quisieren quanto pudiere y supiere.
 Pues como las mercedes sean a medida de vuestro poder,
 y saber (virgen Teresa) todos quedaremos muy contentos
 y satisfechos.

Coronada ya Teresa, y llena de tantos fauores del cielo, pa-
 receme que ya no está para viuir en la tierra, y que de justia
 está ya pidiendola el cielo a ella como a su insigni re-
 paradora: razon es Señor que trateys de llevarosla con vos;
 y pues ni vuestra Madre subio al cielo sin morir primero,
 bien vernemos en que passe por la muerte, para que en
 vida, y en muerte sea parecida Teresa a Maria, muera
 como ella, pero muera de la misma enfermedad que ella,
 q es de amor vuestro, pues tiene dentro del coraçõ dias ha

En la beatificacion de la

la sacra encendida que le arrojò aquel Serafin, obradora de su muerte, y pues Teresa es vn Serafin mortal, muera de fuego de amor. Muere pues nuestra Teresa de amor de Dios, a fuer de la Serenissima Virgen, a la qual san Ambrosio llamó Manà del cielo, por su pureza y blàcura, por su gran suauidad con que sabe a todo lo que vn alma quiere, por auer nacido della el gusanito humilde de Christo, como tambien del manà se criaron gusanos: y por ser en què mostrò Dios el amor que tuuo al mundo, como en el manà

Ambros.
ser. 3. su
per Psal.
21.

el que tuuo a su pueblo, por todas estas razones Ambrosio justamente compara a Maria, al manà. Diciendo. *Mariã enim, & manna dixerim, quæ est subtilis, & splendida suavis, & Virgo, quæ velut cœlitus veniens cunctis Ecclesiarum populis cibum dulciorem melle defluxit.* Pero otra hallo yo muy particular, que haze mucho a nuestro proposito, y es que assi como el manà no se deshazia al fuego, pero en daudole el rayo del Sol se confumia, assi à nuestra Señora, no la acabò el fuego de calentura, o enfermedad, sino la fuerza de los rayos del Sol de Iusticia Christo, y de su poderoso amor.

Pues a imitacion de desta Señora (porque ni en vida, ni en muerte le falte esta a nuestra Santa virgen,) murio de amor de su dulcissimo Esposo Iesus, de cuya sacra tenia atrauessado el coraçon, por mano de vn Serafin, y assi puede poner en sus armas la letra q̄tomò la Madre de Dios para las suyas. *Charitate vulnerata ego.* Pero huuo en su muerte vna circunstancia de tanta substancia que sobrepaja a las passadas, y fue que su dulcissimo Esposo Iesu Christo se le aparecio a la hora de su muerte, y le asistio a su cabecera, hasta que espirò, y lleuò su purissima alma al cielo. O singular priuilegio! o incomparable prerogativa! o inmenso favor prenda de vna santissima y felicissima muerte, tal la tuuo. Dize pues su historia, que espirò con gran quietud y sosiego, y que en espirando salio de su boca vna Paloma blanca y pura: y no me espanto que el Espiritu Santo, que

tantas

tantas vezes le asistia en figura de Paloma, dieffe essa figura a su alma, pues dezia tambien con ella, por la pureza de vida, por la ligereza del buelo, que en el orar y subirse al cielo tenia, y por la fecundidad grande, propia de essa ave; porque nuestra Santa fue Madre e'piritual de tantos hijos, y hijas, y de Iesu Christo en ellos, y asi fue Madre, y virge e' en esso semejante a nuestra Señora, y tuuo tanta fecundidad e'piritual, en premio de tanta virginidad y pureza e'piritual, y corporal. Por lo qual si dixo san Geronimo de la Reyna Dido: *Casta Dido Cartaginem condidit*. La casta Dido en premio de su castidad fundó a Cartago: mejor diremos de nuestra Santa Teresa. *Theresa Virgo Carmen condidit*: en premio de su gran virginidad y pureza fue fundadora del Carmen descalzo de santos frayles, y de santas monjas: y assi le quadra lo de la Sabiduria. *Felix sterilis, & inquinata, quæ nescit thorum, habebit fructum in respectione animarum sanctarum*. Esse fruto e'piritual, tan copioso, fue fruto de su virginal pureza. Pero mas graue figura que la de Dido, a proposito de nuestra Santa Teresa tenemos en la divina e'scritura en Ioseph, el qual tuuo aquella prerogativa sobre sus hermanos, de ser padre de dos Tribus, del de Ephraim, y Manases, siendo cada vno de los otros padre de vna sola Tribu, y por essa causa su padre dixo del. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*. Dos vezes en orden a las dos Tribus, de las quales auia de ser cabeza. Pucs si preguntays la causa desta doblada suerte de Ioseph, os dire, que fue su castidad, y que por auer sido tan señor de su carne quando le solicitó su ama, mas esclaua de su apetito, que señora de su criado, le premio Dios con ser señor de dos Tribus, y os la doy por buena razon, pues san Ephraim la tuuo por tal essa misma, de auerle Dios hecho señor de toda Egipto, que si el dominio que sobre su carne Ioseph tuuo, merecio en premio, el señorio de los e'straños: de creceres recibio tambien en premio el de los propios su-

*Hieroni
li. 1 cōtra
Iouinian.*

Cap. 3.

Genes. 49

En la Beatificación de la

*Ephrē de yos, y descendientes del. Así lo dixo S. Ephrē. Ideoquē ten-
recta vi- tatione illa superata corona donatus est, & Rex Aegypti factus.
uendi ra- PUES a este modo nuestra Sāra Teresa por su virginal pure-
tione nu- za mereció ser fundadora de dos Religiones. Vna de sāros
48. frayles Carmelitas descalços: y otra de santas mōjas. Diga
mosle pues a Teresa lo q̄ a Maria dixo el Espiritu Santo. Si*

*Cant. I. ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post
vestigia gregū tuorū, & pasce hēdos tuos iuxta tabernacula pa-
storū.* Si no te conoces, o Teresa, la hermosísima entre las
mūgeres por tu acēdrada pareza, sabete q̄ eres virgē, y Ma-
dre, virgen por essa, y Madre por tu grā fecūdidad: y si quie-
res saber quāta sea esta, salte en pos de tus rebaños, y mira
como apacientas estos corderillos pardos, y blancos, man-
chados vistosamente de pardo, y blāco en el habito: tantos
frayles y monjas, a los quales sustentas cō vna doctrina, y re-
glas, sacadas de los mas perfectos y apurados cōsejos q̄ en-
señan los Padres de la Iglesia; y biē se vee la buena criança
de la Madre, su buen pasto y leche, pues tan lindos hijos, y
hijas cria: o Madre dichosa mil vezes, por ti, y por tus hijos
en cāridad muchos, en calidad grandes, en letras mayores,
en santidad y espíritu grandísimos, tā modestos en lo exte-
rior, en lo interior tan cōpuestos, tā pobres en sus personas,
tan ricos en sus almas, q̄ son al mundo de tāto provecho y
exēplo, al cielo de tāto reparo, a Iesu Christo de tāto gusto
y honor como lo testifica aquella visió en q̄ se le aparecio a
nuestra Sāra vn dia, y mostrandole su gloria le dixo. *Vide fi-
lia quibus bonis se priuent peccatores:* Auiendose en esta oca-
siō como vn padre que triste de auer perdido muchos hi-
jos, se está consolando con vna hija muy querida suya q̄ le
ha quedado, y cō ella, y sus hijos se alivia de la muerte de
tantos suyos. A esse modo Christo viendo quantas almas
se le perdian, y condenauan, se consuela con Teresa, y sus
hijos, los quales son rales, y tantos, que pueblan el cielo
y reparan las ruynas Angelicas, por ser ellos vnos Ange-
les

les en carne mortal, y consuelan a Christo de la perdida de tantos hombres como en el mundo se condenan. Que de buena gana os recibiran santa Madre las Hierarquias de los Angeles? que recebimiento os haran, como a su gloriosissima restauradora.

Sube pues el alma de nuestra Santa Virgen al cielo, en figura de vna blanca Paloma, rodeada de Angeles, y lo que mas es del mismo Rey dellos: Sale la a recibir todo el cielo, con vn recebimiento muy parecido al que se hizo a la Serenissima Virgen el dia de su gloriosa Assumpcion. Todos los Angeles, y Santos la piden y pleytean sobre quedarle con ella. Los de la infima Hierarquia, que son Angeles, Arcangeles, y virtudes alegan ser Teresa vn Angel en la pureza, vn Arcangel en las nuevas de tanta importancia como del cielo trahia, vna virtud segun era la que tenia de hazer milagros. Los de la media que son Potestades, Principados, y Dominaciones alegan la potestad que tenia sobre los demonios, el gouerno de tantos Angeles en carne, y el señorio que sobre sus coraçones tenia. Los de la suprema, q̄ son Tronos, Cherubines, y Serafinos, alegan el auer sido su coraçon Trono de Dios, el estar tã lleno de conocimiento y amor suyo, q̄ ellas son las propiedades y diuinas de los nueue Coros, como enseña S. Tomas. Los demas Santos salen a la causa, pidiendo a Teresa por suya. Las Virgenes alegan la gran pureza que tuuo, los Martyres el feruoroso afecto del Martirio. Los Doctores, su grã sabiduria. Los Patriarcas, el ser cabeza de dos Religiones q̄ merece vn titulo nuevo, y de nuevo inuẽtado para ella, de insigne Patriarca. Los Apostoles, el encendido zelo de las almas. Pleyto es vien dificultoso; aueriguado el cielo, y entretanto el suelo se goze de auerle embiado persona tal, que todos sus Cortesanos colicidẽ su cõpania, y pleyteẽ sobre el caso. Lo cierto es que con todos estos Coros de Angeles, y Santos tiere

*S. Thom.
1. p. q. 108.
art. 6. in
corpore.*

En la beatificación de la

tan gran deudo y parentesco, que todos tienen justicia en pleytearla. Pero, quan eminente lugar tenga entre ellos, diganlo los extraordinarios fauores que Dios la hizo en esta vida, que cada vno dellos (como visto hemos) basta hazella famosísima Santa, porque si vna casulla hizo tan famoso a Ilesonso, por ser de mano de la Virgen, vn rico collar de essa misma mano, vn habito blanco de la mano de san Ioseph, vn clauo, y corona de mano de Christo, como no haran a Teresa celeberrima y ilustrísima Santa? Diganlo tambien las gloriosas apariciones que le hazian vnos Santazos de marca mayor: vn Pedro, y Pablo, vn san Ioseph, la Serenísima Virgen, Christo nuestro Redemptor, la santísima Trinidad: que buen testimonio dan, apariciones tan grandiosas, de quan grandiosa Santa es Teresa. Pero sobre todo, lo que mas se haze de la alta silla que en el cielo tiene, es la mucha semejança cō la Virgen nra S. en tantas prerrogatiuas y excellencias como hemos visto, y en el ser Virgen, y Madre de Christo en tantos hijos y hijas, y reparadora de las ruynas de los Angeles, con la fundacion de sus dos Religiones, que bien le quadran a ella por este officio, las palabras q̄ Isayas dize del mismo Christo. *Et edificabuntur in te deserta seculorum.* Vos Teresa poblays los desertos del cielo: *Fundamenta generationis, & generationis suscitabis.* Fundando vna y otra Religion. Y a sus hijos las del cap. 61. *Et edificabunt deserta à seculo, & ruinas antiquas erigent, & instaurabunt ciuitates desertas, dissipatas in generationem, & generationem.* Sus hijos repararán las antiguas ruynas de los Angeles, y llenarán sus vazios, que p̄ Christo, y Maria la adornaron con joyas, bien es la adornen tambien con las letras y prerrogatiuas que son propias suyas. Finalmente no se puede explicar con palabras la inefable y crecida honra que le hizo la Iglesia Triunphante: en correspondencia de la qual la Iglesia

Isai. 58.

Isai. 61.

Militante, le ha dado ya la accidental, que dar suele de Beatificación a los Santos, viéndola ya beatificado la Sede Apostólica, para que le tome de la boca a la Serenísima Virgen (a quien en tantas excelencias se asemeja,) aquel verso de su celebrado cantico. *Ego enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Ya de oy más todos los siglos me llamen la Beata Madre Teresa: *Quia fecit mihi Dominus magna, qui potens est*. Hizo conmigo grandes cosas, que son todas las sobredichas, conuiene a saber, auer comenzado yo por donde otros Santos acababan, yendo a buscar quando niña el martyrio, llevado-me a la Religión para tomarme por su Esposa, auerme dado tan familiar trato consigo, y conuersacion con los Angeles: tantos éxtasis, y raptos, venido el Espiritu Santo sobre mi, traydome desde el cielo Christo preciosas arras y ricas joyas, coronadome por su mano en vida, asistido a mi cabecera en la muerte, y dadome vna tan dichosa, como fue de amor suyo, hechome vn recibimiento gloriosísimo en el cielo, como a Virgen, y Madre espiritual suya, en tanos hijos, y hijas mias, como a fundadora de dos Religiones, y restauradora de las ruynas Angelicas; por todo lo qual: *Beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna*: Y entre todas tengo por vna merced muy grande el auerme dado su santo nombre: *Et sanctum nomen eius*. Llamandome Teresa de Iesus: Y porque no me quiero todas las misericordias para mi, pido a Dios, que *miserericordia eius a progenie, in progenies timentibus eum*. La misericordia de Dios sea, y su larga bendicion alcance a todos los que le temen. *Esto es a todos sus seruos, y entre ellos pido primero para mis hijos, y hijas, y luego para todos mis deuotos y aficionados, y finalmente para todos quantos a mi se encomendaren*. Acabo pues mi sermon, suplicandoos virgen Sãta, q̄ pues todos os tenemos por Madre, y aunque no sea-

En la beatificación de la

mas todos hijos vuestros en el habito, lo somos en el animo y coraçon que nos seays Madre, y pues en esta vida le erades tan piadosa con todos los que se acogian a vos, agora que estays en la otra tan gloriosa, nos hagays bien como no mas lasga, que no os aurà hecho la felicidad cruel, como dixo san Agustín a su Madre Santa Monica, encomendandose a ella despues de muerta. *Non es facta felicitate crudelior.* Y pues acá deziades que os era de gran gusto pedir a Dios para vuestros proximos bienes espirituales, mas que temporales, porque experimentauades que los daa Dios con mas voluntad, facilidad y largueza, estos os suplico encarecidamente nos alcanceys a todos, conueniene a saber copiosa, y crecida gracia en esta vida, y abundante gloria en la otra.

Ad quam nos perducas.

Agust.
lib. de Cura
ra pro
mortuis a
genda.

